

EL BRIOCENSE

PERIÓDICO QUINCENAL, LITERARIO Y DE NOTICIAS

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre.....	0'75 pesetas.
Semestre.....	1'50 —
Año.....	3'00 —

DIRECTOR

D. Antonio Pareja Serrada

REDACTORES

Máximo de Arredondo. — Ramón Casas. — Eduardo Contreras

Redacción y Administración

PLAZA DE SAN FELIPE, NUMERO 2'

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven los originales que no se publiquen



PRIMER ANIVERSARIO DE
LA SEÑORA

DOÑA NARCISA DE DIEGO Y SEPÚLVEDA DE CASAS

que falleció en la villa de Brihuega

el día 29 de Septiembre de 1904

R. I. P.

La Redacción de El Briocense:

Su viudo D. Ramón Casas Caballero; su hijo José Narciso; tíos, primos y demás parientes:

Ruegan una oración por el descanso eterno de la finada.

Todas las misas que los días 29 y 30 de Septiembre y mañana 1.º de Octubre se digan en las iglesias y conventos de esta villa, serán aplicadas en sufragio de su alma.

Su Eminencia Reverendísima el Cardenal Arzobispo de Toledo, tiene concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

¡Despierta, Brihuega!

Voy á separarme de tí y lo hago con grandísima pena.

Con doble pena, porque al abandonarte me alejo de lo que tanto quiero; y al salir de tu recinto, me acompaña el recuerdo de tu decadencia.

La voz del amigo entrañable y leal, debe ser oída siempre: escucha la mía que se inspira en tu bienestar; más que esto, en tu vida.

El hombre que se abandona, es hombre perdido si no hace nada por sí; el pueblo que no busca en su propia fuerza gérmenes de vida, es un pueblo moribundo.

Repara en el pueblo árabe y recuerda su historia.

Fué grande, fué poderoso, fué sabio y dominador como pocos; se entregó al fatalismo, abandonó la lucha de la idea, y hoy yace en pleno salvajismo al otro lado del Estrecho.

Pronunció la funesta máxima de *¡Estaba escrito!*, y hoy es una raza degradada, dispuesta á ser la presa del más fuerte ó del más osado.

No quieras que te suceda lo mismo. Saca

fuerzas de flaqueza, muévete y trata por todos los medios de resucitar tu industria, ó crear otras nuevas.

Inútil es que culpes de tu mala suerte á la desgracia, si nada haces por tí. Te arrojas en brazos del indiferentismo esperando que otros te saquen del atolladero, y en su fondo permaneces sin intentar un esfuerzo para hallar terreno firme.

Un paisano nuestro te habla en este mismo número de su ansiado ferrocarril. Crees que lo has hecho todo para conseguirlo, porque ofreciste brazos, terrenos y dinero.... Después te has cruzado de brazos esperando que venga á tí lo que tan imperiosamente necesitas.

No basta esto: es preciso que trabajes para el porvenir, que prepares el esfuerzo para cuando vuelva á tratarse en las Cortes el proyecto de líneas secundarias; que te aprestes á la batalla para entrar en lucha en el momento oportuno; que salgas de tu inacción letal.

El enfermo que se abandona y no hace nada por sí, es un cadáver á corto ó largo plazo.

Fuiste el partido judicial más importante de la provincia y has ido perdiendo esa im-

portancia de día en día, por incuria, por abandono. Ni aun cárcel de partido tienes, porque es una mazmorra infecta similar á las de Marruecos.

Tuviste cuatro parroquias, y, por no moverte, has dejado perder tres, cuando tan fácil te hubiera sido tener dos siquiera: Santa María y San Felipe.

Me encanta tu fe religiosa y la admiro; pero tanto diriges tu mirada al cielo, que no ves la tierra que se desmorona bajo tus pies.

Y Dios ha dicho al hombre: «Ayúdate, y te ayudaré.»

¡Despierta, mi villa querida; despierta y vive!

No esperes de los extraños lo que por tí puedes conseguir.

Recuerda el cuento árabe de Hassan y Admet, que tendidos bajo la higuera y con la boca abierta, esperaban que cayese en ella la breva madura; y los pájaros se la comieron antes de que se desprendiese del árbol.

Los pueblos consiguen todo lo que quieren conseguir, si tienen actividad y voluntad firme para ello.

En tí misma tienes el ejemplo.

Destruyó el incendio la iglesia de San Felipe; te propusiste repararla, y no omitiendo trabajos ni sacrificios, tienes ya la seguridad de que se abrirá al culto en término breve. ¿Hubiera sucedido esto si permanecieras en la inacción? Seguramente no.

Pues lo que hiciste por esa joya del arte, puedes y debes hacerlo por cosas más trascendentales, más vitales para tí.

Perdóname el amargo lenguaje de la verdad, porque la mano del médico que extirpa un tumor tiene que ser dura.

¿Quién sabe si yo volveré á verte! Mas por lo mismo, mi conciencia me obliga á emplear el lenguaje de la realidad y prefiero afrontar el sinsabor de recordarte tus penas, á cargar sobre mi alma el remordimiento de haber permanecido en silencio.

¡Despierta, pues, mi Brihuega querida, y haz algo por tí! Realiza un acto siquiera, un solo acto de virilidad, que te reconquiste el dictado de pueblo vivo, ante los que te creen un cadáver.

De otro modo ¡ay de tí, villa de mis predilecciones y de mis amores!

ANTONIO PAREJA SERRADA.

MEMORANDUM

Quando pretendíamos alcanzar algo respecto á los ferrocarriles secundarios, todo era escribir sendos artículos por unos y por otros, indicando la necesidad y conveniencia que ello reportaría. Hoy que lo tenemos aprobado por el Real decreto de 31 de Marzo último, nadie se acuerda.

Es verdad, que nuestras esperanzas quedaron algún tanto fallidas por no conseguir todo lo que pretendíamos; pero «acordaos que para vivir es preciso querer vivir», decía nuestro común amigo el Sr. Contreras en el primer número de este periódico; es

decir, que para conseguir lo que uno se propone, hay que empezar y después no cejar en el empeño.

Cinco mil kilómetros trataba el Gobierno de conceder y subvencionar en su ley del 30 de Julio de 1904 para las 49 provincias de España, y por consiguiente, correspondían á cada una 102. Después nos concede en la nuestra 95, y nos echamos á dormir: 40 de Sigüenza á Maranchón y 54 de Guadalajara á Cifuentes.

Si se hubiera aprobado también lo del 2.º plan adicional propuesto por la Comisión, ó mejor aún, modificado éste, prolongándose nuestra línea á Maranchón, y de éste por Molina, á Monreal, tendríamos comunicación con Soria, Zaragoza y Teruel y otras, según indicaba en otro artículo que escribí sobre este asunto (núm. 10 30 Enero 905); pero ¿quién sabe si andando el tiempo y teniendo al frente de nuestros intereses personas de tanta valía como la que hoy rige el Ministerio de Agricultura, lo pudiéramos conseguir!

Lo principal es empezar, por aquello de que «hacienda empezada, medio hecha», estimulando á colocar capitales en la construcción de lo que se nos tiene concedido, que á la verdad, es de fácil construcción y á poco coste quedaría hecho.

Para esto tenemos, á parte de otros, los ofrecimientos hechos por Brihuega y Cifuentes de ceder los terrenos que hubiera de atravesar la línea, 3,000 jornales cada uno, y 1.000 y 1.500 pesetas respectivamente por kilómetro.

El Estado por su parte, según el art. 22 de dicha Ley de 30 de Julio, garantiza hasta que trascurren 20 años, un interés mínimo anual de 4 por 100 del capital correspondiente á su construcción, sin incluir el material móvil. La Diputación provincial también tiene ofrecido para los 200 kilómetros que se construyan, la 4.ª parte de lo que ofrece el Estado y en iguales condiciones. Por último, y como otra nueva garantía que dá aquella Ley, en su art. 2.º impone la exención sobre billetes de viajeros y transporte de mercancías durante los 10 primeros años.

A todo esto se podrá objetar, quizá, que la concesión se nos ha hecho como «*División de las líneas del plan en grupos, á los efectos del art. 27 de la Ley*», y el nuestro comprende: Soria á San Leonardo ó á Quintanar de la Sierra, 48 kilómetros; San Esteban de Gormaz á Sepúlveda, 72; Sigüenza á Maranchón, 40; y Guadalajara, Brihuega y Cifuentes, 54.—Total 214, y por consiguiente que hay que esperar á que el Gobierno otorgue en pública subasta al mejor postor la concesión de cada uno de los grupos.

Pero si la Diputación provincial—dice dicho artículo—ó un grupo de Diputaciones provinciales ó de Ayuntamientos, quieren emprender por su cuenta la construcción de parte ó de toda la red de ferrocarriles secundarios que interesen á su provincia ó provincias respectivas, el Gobierno le concederá autorización para ello, con preferencia á otro postor.

De lo expuesto se deduce que, puesto que no hemos conseguido por completo lo que nos proponíamos, debemos trabajar aún para conseguirlo, ó tratar de construir lo que se nos ha concedido, interesando á las Corporaciones, tanto provincial como municipales, y personas pudientes é influyentes, para que cuando antes se lleve á efecto el estudio de dicha línea, ó indagar si hay alguna empresa que se comprometa á realizarlo; porque nuestra tierra tiene para nosotros recuerdos tan íntimos, que jamás se olvidan, y cuando la oímos llorar, se estremecen de dolor las fibras de nuestro corazón.

Por último, sobre el 20 de Agosto último, se inauguró en Cala, provincia de Huelva, un nuevo ferrocarril para explotación de unas minas, el cual ha sido estudiado y ejecutadas sus obras bajo la dirección de nuestro paisano el Ingeniero D. Antonio Hernández; á quien pudiera consultarse el caso que tanto nos interesa, y con su dictamen, resolver en definitiva.

Lo esencial es hacer algo en provecho de todos.

FERNANDO RASO.

INTERROGACIONES

Desde que el mundo es, dice la historia, y confirma al presente la experiencia, que el sabio que ilumina por su ciencia vive mal, aún viviendo de la gloria; en tanto que los necios, á millares, sin tablas, logaritmos ni ecuaciones, fabrican sus fortunas de millones y viven á su gusto, sin pesares. ¿Quiénes son, pues, los sabios verdaderos?... ¿Los últimos quizás, ó los primeros?

En la vida se ven hombres honrados, que su honradez no tuercen para nada, y miran su virtud recompensada con la burla quizá de los malvados; y á la vez se conoce á muchas gentes que supieron hacer trapacerías, medrando con sus torpes fechorías, y alabadas á más como decentes. ¿Cuál de dos honradez es preferible?

la primera, ¿verdad?... ¡Es discutible!

Tartufos conocidos y viciosos,
con máscara de vil hipocresía,
se oyen llamar á diario y á porfía
venerables varones virtuosos;
y quien de cierto la virtud profesa,
vivir suele en el mundo obscurado
y solo y de los menos conocido,
tal vez le tilda la maldad aviesa.
¿Qué virtud es al hombre provechosa?...
¿la pura, ó la fingida y mentirosa?...

Si la vida interior no se viviera
y el alma por adentro no gozase,
el hipócrita ó necio disfrutase
lo que el bueno y el sabio mereciera;
mas como existen mundos interiores
con sublimes placeres delicados
por voluntades de su Dios vedados
á las almas pequeñas inferiores,
¿dudar no cabe que los buenos sienten
placeres que los otros ni presienten!

MÁXIMO DE ARREDONDO.

EL REGRESO DEL INDIANO

(TRADICIÓN JADRAQUEÑA)

Descendía el sol á su ocaso una tarde del mes de Agosto de 1688.

Por el camino real que conduce de Guadalajara á Zaragoza, desfilaba nutrida caravana en la que figuraban hasta diez mulos encolerados lujosamente y cuyas alegres campanillas resonaban en la llanura con argentino timbre. Detrás de aquella manada, cuidada y servida por seis recueros, marchaba pesada carroza, rechinando sus polvorientos ejes resacos por el calor, y á continuación iba un carro más que mediano, lleno hasta los topes de arcones y sacos.

Cabalgaban sobre los mulos del tiro tres criados, al parecer de buena casa, que de vez en cuando recibían órdenes y consejos del viajero que ocupaba el carruaje.

Así llegó el cortejo á dar vista al pueblo de Miralrío, en cuyas primeras casas hicieron alto recueros y viandantes.

Abriose la puerta de la carroza y con ligero pie descendió de ella un hombre como de cuarenta y ocho á cincuenta años de edad; morena la color más por caricias del sol que por su propio tinte; barba entrecana y recortada al uso de la época; fieltro negro sin pluma, y ropilla de velludo acuchillada de color azul.

El viajero no debía de ser militar, aunque por sus trazas lo parecía, porque sus botas de ante no calzaban espuela, y de su tahalí solo pendía un verduguillo de largos gabilanes y recazo primorosamente calado, arma más bien de corte que de combate.

Unos y otros acomodáronse en la posada que habían elegido—ya que mesón no había en el lugar—y pronto las tinieblas de la noche pusieron término á los murmullos de curiosidad que la llegada de los viajeros había levantado en el pueblo.

Al amanecer del siguiente día abriose la puerta de aquella casa y silenciosamente, como si á las sombras aún difusas hubiera de ayuntarse el misterio, deslizase por ella la figura de un hombre desarrapado, cubierto con andrajos, descompuesta la melena y apoyado en un palo sobre cuyo extremo cargaba el cuerpo, con ademán de vejez ó de cansancio.

El mendigo—que así al menos lo parecía—signó devotamente su frente y á buen andar echó por los vericuetos que conducen al valle del Henares, acusando en su marcha una agilidad que mal se compaginaba con el paso lento é incierto que usara á la salida del poblado.

Los nacientes rayos del sol alcanzaronle al descender la áspera cuesta que conduce al valle; y como el que repara el camino andado y desea tomar fuerzas para el que le queda por hacer, sentóse en una piedra cercada por tomillos y espliegos, dejó á sus pies báculo y montera y aspiró con deleite la oxigenada brisa que la mañana regalaba á sus pulmones.

Un blanquísimo y fino lienzo de mano—que hoy llamamos pañuelo—salió de entre los harapos de su pecho; secose con él la frente y dando un suspiro prolongado siguió su camino cada vez con más seguro pie.

Y cosa rara; el rostro del mendigo, aunque sucio y polvoriento, semejóbase como una gota de agua á otra gota, al del apuesto viajero que había pernoctado en Miralrío.

Signió nuestro hombre su camino y al dar vista á Jadraque, sonó el toque de *Angelus*, á cuyos ecos arrodillóse nuestro hombre, rezó devotamente y poco después llamaba á una casa de la villa con el acostumbrado *Deo gratias* de aquellos tiempos.

Hoscamente le contestaron en ella con un: «¡Dios le ampare!»; pero el viajero, conociendo la voz, replicó:

—No pido limosna, padre mío, sino hospitalidad para vuestro hijo.

—¡Mi hijo!.... Uno tenía y me abandonó cruelmente; ya no tengo hijo—contestó un vejete que había salido al portal.

—Yo soy ese hijo, padre de mi alma; yo Juan Gutiérrez de Luna, que por mi desgracia salí de esta casa en busca de fortuna que ofreceros, y á ella vuelvo agobiado por la desgracia.

—Pues sepa, amigo, que aunque así fuese, que no lo creo, aquí no hay posada para vuesa merced; con que déjeme en paz y que Dios le acompañe.

Y volviéndole la espalda, cerró la puerta con estrépito.

Cuenta la tradición que el infortunado D. Juan recorrió de igual manera y con parecida suerte algunas casas de parientes y amigos, y que ya desesperado tornó á Miralrío recordando la sentencia del filósofo que dice:

*Donec felix eris,
multos numerabis amicos;
Tempora si fuerint nubila, solus eris.*

No poco dió que hablar en la villa la inusitada presencia de Gutiérrez de Luna, ya por creer inverosímil la traza del forastero—como indudablemente lo creyó su padre y amigos—, ya porque en las pequeñas poblaciones todo es objeto de comentarios é investigación; pero aún estaba reservada á Jadraque otra mayor sorpresa.

Al mediar el siguiente día, la gente que en las eras se dedicaba á las faenas de la recolección, vió llegar al pueblo lucida comitiva, á la que precedían á modo de heraldos dos gallardos mozos caballeros en sendas mulas engualdrapadas de seda, y luciendo ropillas y ferrueros de lindo terciopelo, chambergos de anchas alas y colgantes guirindolas, y zapatos con hebilla de plata.

Seguían detrás los recueros al cuidado de sus mulos, llevándolos con roncal de seda carmesí y ricas mantas cubriendo las cargas; y tras ellos, en silla de manos y seguido de la carroza y carromato, venía el viajero más opulentamente vestido que á su llegada á Miralrío.

Entre el estupor de la admirada muchedumbre, llegó nuestro hombre á la primera puerta donde llamara el día anterior, y repitió la misma salutación que su trémulo labio pronunciara la víspera.

Salió á recibirle el mismo viejo y apenas le hubo avistado, D. Juan saltó veloz de la silla, descubrió su bien peinada cabeza y doblando la rodilla díjole con serena voz:

—¡Benedicid, padre mío, á vuestro hijo D. Juan Gutiérrez de Luna, que harto tiempo anduvo ayuno de bendiciones y caricias allá en tierras de Nueva España!

—¡Hijo!.... ¡Hijo!—balbuceó el anciano. Y no sabiendo dar crédito á sus ojos, tocaba el rostro y el traje del recién venido, mientras el corro de vecinos crecía en torno de la casa.

—Entremos, padre, entremos adentro, que cosas he de deciros que no es bien hayan otros testigos que Dios y nuestra conciencia.

Y volviéndose hacia sus criados exclamó: —Hernán, ya sabes mis órdenes; espero que las cumplirás fielmente.

—Así se hará, mi señor D. Juan, con vuestra licencia.

Y dando la orden de marcha, encaminose hácia la plaza seguido de los recueros y criados, mientras D. Juan, siempre descubierta y en respetuosa actitud, entraba con su padre en el interior de la casa.

Lo que entre padre é hijo sucedió solo Dios puede saberlo; la tradición dice que desde entonces vivieron separados.

Y dice más.

Cuenta que el D. Juan Gutiérrez de Luna salió del pueblo cuando era muy mozo, y Dios sabe cómo, arribó á las Indias Occidentales; que allí se dedicó al comercio asistiendo unos cinco años á unos mercaderes, que le remuneraron el servicio con 7610 pesos y 2 tomines, cantidad que le sirvió de base para asociarse al capitán Francisco Morales Guerra y su hermano Bernardo Ruiz Guerra, estableciéndose en Zacatecas, donde aumentó su capital hasta 16.808 pesos y 5 tomines; que la suerte le siguió favoreciendo de manera que al regresar á su patria trajo consigo bastante cantidad de oro y plata labrada, entre la que se contaba una lámpara de dicho metal de 94 marcos y una onza de peso, que había mandado labrar con destino á la iglesia parroquial de Jadraque; y por último, que las relaciones entre padre é hijo fueron ya tan tibias, que al morir el D. Juan solo legó á su progenitor un vellón de plata y 1900 reales vellón que reconoció le debía.

¿Dónde fueron á parar las riquezas ganadas en Méjico?

D. Juan Gutiérrez de Luna las dedicó á obras piadosas.

A los dos años de su regreso falleció en Jadraque bajo testamento, en el cual las legaba al Santísimo Sacramento; á costear limosnas para los pobres, instrucción para los desgraciados y otras obras pías con las cuales se ha atendido siempre á la mejora moral

y material de la villa, como consta de la Memoria fundada en su nombre.

¡Que así varían las cosas del mundo, y así la Providencia cumple la promesa del profeta rey que dice

*Exurientes implevit bonis,
et divites dimisit inanes.*

ANTONIO PAREJA SERRADA.

Mi regreso de Brihuega

He de comenzar en éste que inmerecidamente llamo artículo, por confesar que no soy alcarreño, que no pertenezco á esa distinguida y simpática región y que por lo tanto todo cuanto yo diga, no podrá ser producto de la pasión del hijo que elogia el pueblo donde ha nacido, sino más bien recuerdos gratos del forastero que pasando por una determinada localidad ó región, recoge en su corazón imperecederas escenas para no olvidarlas mientras dure su vida.

Poco tiempo he estado en Brihuega; bien limitados han sido los días que pasé en este pueblo, y sin embargo mi memoria y mi imaginación siempre lo tienen presente.

Aislado entre las paredes de mi despacho, casi recluso entre lo que me rodea, me ensimismo al recordar los días que en Brihuega estuve.

Parece como si por mi razón fueran desfilando películas cinematográficas que contuvieran lo que yo no puedo olvidar.

El clásico encierro, la tradicional corrida, la merienda, etc., todo lo recuerdo; pero no, no es esto sólo lo que á mí me encanta de Brihuega; no es sólo la algazara propia de los días de fiestas, no es el bullicio ensordecedor de la apiñada muchedumbre que valerosamente espera la bajada de los toros, no es la gracia natural de las muchachas, que con sus vistosas mantillas y sus esculturas juveniles lucen sus recordados talles; no es la esbeltez de sus cuerpos, no es la hermosura de sus rostros: hay algo más que esto, que con ser mucho lo aventaja y empequeñece; es algo más íntimo, es algo que afecta más á la entraña del pueblo briocense, es algo tradicional, es algo que si faltase sería lo que el ejército sin bandera, lo que el rebaño sin pastor, lo que las religiones sin sus Dioses, es algo típico y sui generis; y ese sello especial que he observado en tan simpático pueblo es la fe en la Virgen de la Peña, su patrona y protectora.

Todos los pueblos, desde los más antiguos, han tenido su religión, han conservado sus costumbres, han respetado su historia; pero ninguno como el pueblo de Brihuega se ha adornado con la fe que le enaltece, con las creencias que le engrandecen y con la moralidad que le distingue.

Aún está bien patente en mi memoria aquella respetable y suntuosa procesión de la Virgen de la Peña, en que los briuegos, con sus cabezas descubiertas, con sus rodillas dobladas y su cuerpo inclinado en actitud humillante, presenciaban con éxtasis sagrado el paso de su divina protectora.

Aún recuerdo con satisfacción inmensa los rostros de las mujeres cubiertos de lágrimas arrancadas á sus corazones por sus creencias y su fe; aún parece que resuena en mis oídos el santo y sonoro tañido de las campanas de Santa María; aún parece que escucho el ruido de los cohetes y parece también que veo al pueblo briocense en abigarrado montón reverenciar y adorar á su Virgen.

Los pueblos Asirios, Caldeos y Babilonios, tuvieron su jefe y sus creencias tan arraigadas, que cayeron sus religiones en supersticiosos fanatismos; pero no he visto ningún pueblo ni he leído nunca en la historia un espectáculo tan conmovedor, cual es la entrada de la Virgen en Santa María, mientras su pueblo devoto, con veneración suprema, se rinde y se humilla al mayestático poder de su patrona.

Ni los reyes en sus tronos, ni las princesas en sus carrozas seguidas por su séquito, ni los emperadores seguidos por sus victoriosos ejércitos, pueden compararse con la Virgen de la Peña seguida por el pueblo de Brihuega.

Otras muchísimas cosas recuerdo de ese pueblo; pero ni mi tosca inteligencia las podría manifestar, ni mi torpe pluma transcribir; solo diré para terminar, que el día 1.º de Septiembre, día en que abandoné á Brihuega, fué para mí un día de tristeza; pues aún dura en mi corazón el dolor que me causaba alejar-

me de ese pueblo. al tardo caminar de la diligencia; y cuando al cabo del tiempo perdí la vista de sus casas entre los vericuetos y los recodos de la carretera, cuando los cerros y las montañas nos separaban del punto de partida; yo, con mi imaginación, atravesando montañas y desandando lo andado, veía al pueblo de Brihuega sumido en una hondonada cual pintoresco nacimiento, que deja para siempre un inmortal recuerdo.

LUCIO CHECA.

Madrid 5 Septiembre 1905.

LIBROS Y REVISTAS

Esbozos literarios, por D. Vicente Pedromingo.—Un tomo en 8.º esmeradamente impreso en el establecimiento tipográfico de D. Antero Concha.—Guadalajara.—Su precio una peseta.

Vicente Pedromingo y de la Riva, es un buen muchacho, trabajador, cariñoso, expresivo, franco, lo que se llama un *buen chico*; es además excelente esposo y cariñosísimo padre, un buen compañero y amigo; pero....

Tiene un defecto.

El defecto de ser excesivamente modesto.

Vale lo que valga otro; escribe lo que otros.... desearían saber escribir; y, sin embargo, se cree un *colilla*.

¿Lo dudan ustedes? Pues lean *Esbozos literarios*, y se convencerán de que estamos en lo cierto.

Alega en el prólogo que son artículos sueltos, escritos que entre sí no tienen hilación; pero en abriendo el libro ya no se decide el lector á soltarle de la mano, y se enfrasca con gusto cada vez mayor en la lectura de sabrosos capítulos como *Noche de Animas*, *La fiesta del lugar*, *Realidad*, *El estreno*, *Aires nativos*; y, en una palabra, todos los que componen el libro, escrito con una ingenuidad, con una soltura y un gusto literario que su autor se empeña en no conocer.

Y como toda culpa merece castigo, se lo vamos á imponer:

Que escriba cuanto antes otro libro como los *Esbozos literarios*.

* *

No hemos regateado nuestro aplauso á la importante casa editorial «Sucesores de Manuel Soler», de Barcelona, siempre que hemos tenido ocasión de ocuparnos de sus publicaciones, que llevan un sello especial de sentido práctico y alteza de miras verdaderamente patrióticos.

El volumen III, que tenemos á la vista, de la Biblioteca Jurídico-Popular «Las leyes al alcance de todo el mundo», es un completísimo tratado sobre el nacimiento y bautizo, defunciones y enterramientos, hijos legítimos é ilegítimos, adopción de hijos, patria potestad, temas todos ellos tratados con una claridad y concisión poco comunes en toda clase de libros.

¿Cómo se hace la inscripción en el Registro? ¿Es preciso que haya padrinos para bautizar una criatura? ¿Cuáles son los hijos legítimos naturales é ilegítimos? ¿Cuáles son los derechos que la ley concede á un hijo adoptivo? ¿Cómo se adquiere el derecho de patria potestad sobre los hijos? Todas estas preguntas y otras muchas relacionadas con los interesantes temas de que trata el libro hallanse resueltas en forma clara, sencillísima, por medio de preguntas y respuestas, y tan ampliamente desarrolladas, que no vacilamos en recomendarla al público, á fin de que se familiarice con estas cuestiones, verdaderamente necesarias, para ajustar sus actos á las disposiciones vigentes en materias tan delicadas.

NECROLOGÍA

Conmemoramos en este número un acontecimiento tristísimo, para los que sentimos amor por nuestros buenos compañeros.

Un año hace que la virtuosa Sra. D.^a Narcisca de Diego y Sepúlveda, esposa de nuestro querido compañero y amigo D. Ramón Casas, fundador de *El Briocense*, bajó al sepulcro víctima de rápida y cruel enfermedad; dejando cubiertos de luto un hogar honrado y un corazón amante.

Ni un solo día hemos dejado de recordarla; ni un solo día la olvidaremos.

Allá, en las mansiones de la verdad, donde el sentimiento no puede desfigurarse, ella verá gozosa que vive en nuestro pensamiento, y será un ángel más que cerca del Trono del Eterno, rogará á Dios por su desgraciado esposo y su inocente hijo.

Camino es que todos hemos de llevar. ¡Feliz la que le allanó con sus grandes virtudes!

Y mientras dure el nuestro sobre esta tierra de convencionalismos, Ramón Casas tendrá quien sienta con él y con él glorifique la memoria de la finada.

¡Dichosa ella que descansa en el Señor!

Ecos briocenses

Merced á los solícitos cuidados de nuestro ilustre amigo D. Juan Catalina García, cronista de la provincia, y del no menos apreciado D. José del Cerro, ha sido descolgado y limpio un cuadro votivo que desde tiempo inmemorial permanecía colgado sobre el arco de entrada de la Capilla de la Virgen de la Zarza, en la iglesia de San Juan, y cuya posición le hacía permanecer poco menos que invisible para el público.

Representa al ilustre hijo de Brihuega, el insigne maestro de música Sebastián Durón, fundador de dicha Capilla, el cual está arrodillado al pié de una imagen de San Antonio.

A más de recordarnos á un briocense preclaro, tiene este lienzo la singularidad de que el retrato de Durón ostenta en la mano izquierda una cartela en la que hay escrita la siguiente estrofa:

«A tí mi canto dedico
Antonio de Padua Santo;
en tus influjos espero,
pues eres sol lusitano.»

A la letra acompaña música para el canto, la cual ha sido copiada y ensayada por el organista de Santa María D. Eduardo Elegido, y tiene todo el sabor y majestad de la época en que fué escrita (1697).

Como hasta hoy nada se conocía de las obras musicales de Durón, el hallazgo tiene bastante importancia artística é histórica.

El cuadro ha sido colocado á buena luz frente á la pila del agua bendita.

Es de autor desconocido, al parecer de escuela sevillana y está muy bien pintado, sobre todo las cabezas de Durón, San Antonio y el niño.

Será probable que de ello se ocupe más extensamente el Sr. Catalina.

Han regresado á Madrid la Srta. Rosario Ortega y hermanos, Sra. Viuda é hija de Garrido, Srtas. de Igualada, D. José y D. Antonio Esteban Gómez con sus respectivas familias, D. Ramón y D. José Romero y las suyas, D.^a Dolores Chavat y sobrinas, D. Eugenio Gullón y señora, y para Zaragoza D. Luis del Rio, señora é hijas.

La industria nuevamente creada en Brihuega para la extracción de esencias, vá tomando notable incremento y promete ser de gran utilidad para nuestra querida villa.

En una ligera visita que hemos hecho, se comprueba que diariamente ganan jornal unos 24 braceros, algunos de los cuales obtienen de dos cincuenta á tres pesetas, segando y conduciendo á ella la flor del espliego; y este beneficio es un recurso estimable para las clases proletarias, durante los tristes días del invierno, tan penoso para el obrero.

Después vendrá la recolección de romero y otras plantas aromáticas, lo que hace pensar que en la mencionada industria hallarán los pobres un medio decoroso de atender á sus necesidades.

Nos proponemos ocuparnos de ello con mayor extensión, y damos gracias muy expresivas al señor Moncholí, por las atenciones que tuvo para nosotros en la mencionada visita.

Algún tanto mejorado de su pertinaz dolencia, ha marchado á Madrid, como en otro lugar decimos, el ilustrado Ingeniero Geógrafo nuestro querido amigo D. Antonio Esteban Gómez.

Vivamente deseamos su completo restablecimiento, así como sentimos que por el deseo de cumplir con su deber haya sufrido tan penosa enfermedad, que en un principio pudo tener remedio con un par de días de quietud; y es que al funcionario pundonoso y digno, le afecta mas el ejercicio de su cargo que los padecimientos físicos.

Desde hace unos días se halla entre nosotros nuestro querido amigo D. Antonio Ortega Cepero. Sea bien venido.

Los coches que hacen el servicio desde esta villa

á Guadalajara hacen ya el recorrido de día, saliendo de Brihuega á la una de la tarde y de Guadalajara á las diez de la mañana.

Han llegado á esta población nuestro buen amigo D. Mamerto Rojo y señora, á los cuales damos la bienvenida.

Su estancia parece que será breve, circunstancia que sentimos mucho.

El Ayuntamiento de Guadalajara recibe solicitudes para otorgar préstamos á los labradores á cargo del Pósito, en el cual dispone de 17.000 pesetas.

He aquí la base del crédito agrícola, de que tantas veces hemos hablado.

Y á propósito de esto.

¿Qué se hizo del Pósito de Brihuega?

Responda quien lo sepa.

En la madrugada de 24 falleció el Subdelegado de Veterinaria de este partido y queridísimo amigo nuestro D. Vicente del Molino y Rivero, después de haber sufrido larga y penosa enfermedad.

Acompañamos en su legítimo duelo á sus hijos D. Fernando, D. Vicente y D. Miguel, y hacemos

votos por el eterno descanso del finado, á quien tanto hemos apreciado siempre.

También pasa por el mismo dolor nuestro antiguo amigo D. Benito Hernando y Monge, ilustre profesor del Colegio de Medicina de San Carlos, el cual ha visto morir á su hijo D. Benito á los 20 años de edad y cuando le esperaban notables triunfos en su brillante carrera.

Reciba el antiguo condiscipulo y su afligida señora la expresión de nuestro sentimiento.

La feria de Jadraque ha estado muy animada; según nos comunican nuestros buenos amigos de aquella importante población.

Se han hecho muchas transacciones de ganados, siendo mucho y bueno el que ha acudido al ferial.

Según nos comunican, se está realizando una suscripción entre el elemento joven de esta villa, con objeto de comprar y correr un torete durante la feria que se ha de celebrar los días 23, 24 y 25 del próximo Octubre.

Aún no se dice quiénes serán los improvisados diestros.

Como el tiempo se ha puesto fresco, es probable que en breve se reanuden las funciones teatrales que tanto han animado esta villa durante la primavera.

Se dice que el cuadro dramático que dirige don Bonifacio Ortiz, tiene en ensayo algunas obras de las que mayor éxito han alcanzado en Madrid.

Con objeto de allegar fondos para la continuación de las obras de San Felipe, se está haciendo una colecta con premio de dos magníficos cubiertos de plata con sus cuchillos, encerrados en un magnífico estuche.

PRODUCTOS QUIMICOS

Oeno-fosfato para clarificación y conservación del vino. De gran aceptación, como lo prueba la importancia de su venta anual, 500.000 kilos.

Oeno-polysulfuros en sustitución del azufre. De resultados positivos para combatir las enfermedades de la vid y del olivo en cualquier época del año.

Depósito general en Valencia

Representante en esta provincia: *Vicente Pedromingo*, San Esteban, 6, Guadalajara.

Pidanse prospectos, que se envían gratis.

ANUNCIOS

MANUALES SOLER
BIBLIOTECA



—Aquí he de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desee cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS.

• DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS •
Editores: SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 89, BARCELONA

OBRA UTIL
ANUARIO-GUIA de Bravo y Lecea
CINCO PESETAS
Administración: Mayor Alta, 40. — Guadalajara

Para toda clase de referencias al *Anuario-Guia*, diríjase en Brihuega y su partido á nuestro representante *D. Ramón Casas Caballero, Abogado, Brihuega.*

Se vende una casa en Brihuega, en la calle del Tinte, número 8, inmediata á la Plaza. Para tratar, dirigirse á D. Luciano Peña. — Brihuega.

GRAN SASTRERIA

DE
José Romero Brihuega
Caballero de Gracia, 34. — Madrid



Imprenta, Librería y Objetos de escritorio
DE
D. ANTERO CONCHA
Plaza de San Esteban (Correos), 2
Guadalajara
Especialidad en modelaciones para Ayuntamientos y Juzgados municipales. Se editan ó imprimen por encargo obras, carteles, periódicos, modelaciones para oficinas y particulares, etc., etc. Precios económicos.

¡No más tuertos!

OJOS ARTIFICIALES

de todas clases, con especialidad para personas

Estos pueden ser colocados por el mismo individuo, prescindiendo de toda operación quirúrgica y sin causar la más pequeña molestia; sus movimientos y coloridos son tan semejantes al natural, que esto les hace ser recomendados por los primeros doctores de la ciencia oftálmica.

Hechos á la medida, desde 25 pesetas.

Único fabricante en España:

ANTONIO LAISECA

DUQUE DE RIVAS, 5, 1.º, izqda. — MADRID

FAUSTINO HERNANDEZ
MONTERA, 17
CAMISERIA DE MODA
MADRID

Miguel Ortega Casas
Tejidos, Paquetería, Coloniales y otros artículos.

Manuel Yagüe
ESPECIALISTA EN CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS.

Elegancia en zapatillas y toda clase de obra á la medida

CALLE DE HORTALEZA, 55

MADRID

ANTIGUA FABRICA DE CHOCOLATES

DE

SUCESORES DE BALLESTERO

HOY

de la Firma de Leopoldo Ballester

CORRESPONSAL EN BRIHUEGA DEL BANCO DE ESPAÑA

Almacenes de géneros del Reino y extranjeros. — Comestibles. — Quincalla. — Ferretería. — Paquetería.

Venta al por mayor y menor

BRIHUEGA. — PLAZA, 19

FÁBRICA

DE

HILADOS Y TEJIDOS DE LANA

Bayetas, Paños, Capotes, Lanas para colchones.

Ramón Casas

Plaza de San Felipe
BRIHUEGA

Estameñas, Frisas, Tapabocas, Lanas en colores.

Esta casa ofrece los géneros de su fabricación y admite lanas para su trabajo, á precios muy reducidos.

Justo Hernández

AGRICULTOR, GANADERO

Y FABRICANTE DE HILADOS DE LANA

— BRIHUEGA —

FABRICA DE CHOCOLATES

HIJOS DE FRANCISCO VAZQUEZ

Almacén de Comestibles, Aceites refinados y Cafés tostados diariamente.

80, Fuencarral, 80, Teléfono 1.127. — Madrid

EL CORTE INGLES

La mejor SASTRERIA y más surtida en ropas hechas para caballero y niño que hay en Madrid.

EL CORTE INGLES

PRECIADOS, 28. — ROMPELANZAS, 2 Y CARMEN, 37. — MADRID

FARMACIA

DEL

Ldo. D. Alvaro SOTILLO

BRIHUEGA

Específicos. — Pinturas. — Barnices.

FABRICAS DE AGUARDIENTE Y DE JABON

DE JOSÉ DEL CERRO MONTEALEGRE

CALLE DE SAN JUAN. — BRIHUEGA

Guadalajara: 1905. — Imp. de Antero Concha.